



Varias personas pasan delante de carteles electorales en Nicosia, días antes de los comicios que dieron la victoria a Akinci en la parte turca.

[análisis internacional]

EL MURO CHIPRIOTA

El momento actual parece propicio para lograr la reunificación entre las comunidades turca y griega

TRAS la caída del Muro de Berlín en 1989, la capital chipriota de Nicosia (en turco Lefkosa) es la única dividida entre dos Estados que queda en el mundo, y representa el símbolo más evidente del agónico enfrentamiento de turcos y griegos, dos comunidades cuya rivalidad ancestral parece irse amortiguando con el intento de reunificación emprendido por sus actuales líderes: el presidente turco-chipriota, Mustafa Akinci, y el greco-chipriota, Anastasiadis.

Una zona de seguridad establecida en 1963 que custodian fuerzas de la ONU —la llamada *Línea Verde*— separa en esta isla mediterránea a dos comunidades de etnia, lengua y religión diferentes: turco-chipriotas musulmanes, en el norte, y greco-chipriotas cristia-

nos, en el sur, herederos de una hostilidad histórica entre Grecia y Turquía que ha derivado a lo largo de los años en una situación anacrónica, calificada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de «insostenible».

Chipre es un país tutelado militar y políticamente. La presencia permanente de fuerzas extranjeras unida a la partición representa un factor geopolítico desestabilizador en el Mediterráneo oriental. Mientras la actual situación se mantenga, Chipre seguirá siendo un foco de tensión interétnica que fomenta la enemistad entre Grecia y Turquía, países pertenecientes a la OTAN, con el consiguiente debilitamiento del flanco suroriental de la Alianza.

Aunque dividida, la importancia geoestratégica de Chipre en términos

militares y geopolíticos sigue siendo indiscutible. Situada entre Europa, Asia y África, en el cruce de rutas que une el Mediterráneo con el océano Índico a través del Canal de Suez, dista solo 70 kilómetros del sur de Turquía y 130 de Siria, y es la tercera isla mediterránea en tamaño, después de Sicilia y Cerdeña. Tiene una superficie de 9.250 kilómetros cuadrados, de los cuales unos 3.355 son de la República Turca del Norte de Chipre (RTNC), y el resto, habitado por los greco-chipriotas, pertenece mayormente a la República de Chipre, integrada en la Unión Europea. Chipre estuvo dominada durante siglos por el Imperio Otomano y Gran Bretaña, y hoy la parte greco-chipriota (República de Chipre) es un país integrado en la Commonwealth, en el que los británicos mantienen dos

Nicosia (Lefkosa en turco) es la única capital del mundo dividida entre dos Estados

grandes bases militares, y conserva todavía rasgos británicos adquiridos en la etapa colonial, como circular en coche por la izquierda. En cuanto a la RTNC es una república parlamentaria con un presidente elegido por votación directa durante un periodo de cinco años.

Además de esta división básica entre las dos repúblicas, existe una zona de seguridad —*Línea Verde*— que controla la ONU y separa a greco-chipriotas y turco-chipriotas, y cubre el 2,67 por 100 de la isla. A esto se añaden las dos bases militares en el sur, Akrotiri y Dhekelia, bajo soberanía británica, que abarcan el 2,74 por 100 del territorio. La isla tiene una población aproximada de 1,3 millones de personas, de las cuales 290.000 habitan la parte turca, y 60.000 son europeos de otros países de la UE y rusos. En Chipre opera desde 1964 la UNFICYP (Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre), primera misión de cascos azules en la historia de la ONU, que vigila la *Línea Verde* y actúa de parachoques entre griegos y turcos.

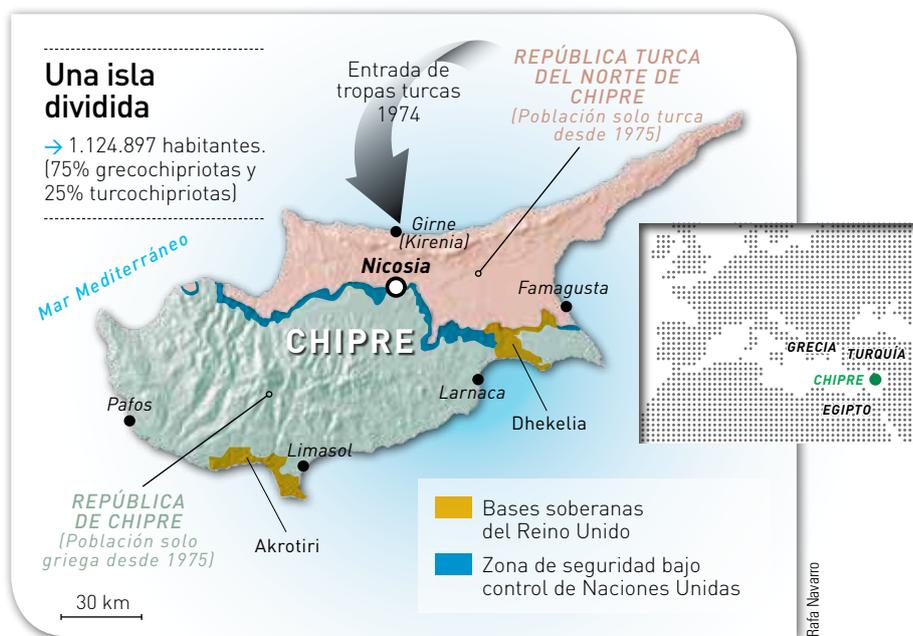
La mayoría de los habitantes de Chipre se consideran griegos o turcos y desea que se cree una identidad nacional chipriota. La religión mayoritaria en el norte es el islamismo y en el sur el cristianismo ortodoxo, lo que contribuye a ligar a la República de Chipre con países como Rusia o Serbia. Rusia mantiene estrechos vínculos con el gobierno greco-chipriota, al que ayuda económicamente, en parte por razones políticas, pero también por afinidad cultural-religiosa.

ENERGÍA

La importancia geoestratégica de Chipre ha aumentado recientemente por el descubrimiento de valiosos yacimientos de hidrocarburos en sus costas y en el mar Jónico. Según Alexis Tsipras, jefe del Gobierno griego, por Grecia y Chipre pasarán todas las vías de abastecimiento energético del siglo XXI, y según el Gobierno greco-chipriota hay 3,5 billones de metros cúbicos de gas en el lecho marino del Egeo. La mitad de ellos están en aguas de Chipre y cubriría las necesidades de la UE durante siete años.

Este dato hace que Chipre pueda jugar en el futuro próximo un papel fundamental en la seguridad energética de Europa. Por la zona del Egeo pasarían los gasoductos hacia Europa desde el Cáucaso y Asia Central sin atravesar Rusia. Una vieja aspiración de la UE para desligarse del gas ruso concretada en grandiosos proyectos para transportar los recursos energéticos asiáticos. El primero fue el gasoducto Nabucco, que debía de unir Turquía, Bulgaria, Rumanía, Hungría y

gas suficiente para cubrir sus necesidades internas durante 150 años, dado que Tel Aviv parece haber decidido no convertirse en país exportador de energía, ya que proyecta reducir el uso del petróleo en un 60 por 100 en 2025 y sustituirlo por derivados del gas. Grecia e Israel están evaluando la posibilidad de tender un gasoducto submarino o construir una planta de licuación de gas natural en Chipre, desde donde sería exportado en barco. Pero esta solución, según los expertos,



Austria. Moscú respondió a esto acordando con Alemania la construcción del gasoducto Nordstream, y con otros países de la cuenca del Mar Negro el South Stream, lo que hizo prácticamente inviable el Nabucco, aunque se mantiene el Nabucco West. Entretanto ha surgido otro proyecto, el gasoducto TAP (Italia-Albania-Grecia), con una capacidad de 10.000 millones de metros cúbicos, que podría enlazar con la red de tuberías de Turquía que recibe el gas de Azerbaiyán.

Israel sería otro de los países más beneficiados con el hallazgo de gas y petróleo en la zona. Fuentes israelíes admiten que con lo descubierto hasta ahora tiene

resulta muy cara comparada con las ventajas de un gasoducto entre Chipre y Turquía, que costaría de cinco a diez veces menos y haría el transporte más rápido. A esto se opone tajante el gobierno greco-chipriota, pero la forma más ventajosa de hacer rentable el gas de Chipre sería que la república greco-chipriota y Grecia solventaran sus diferencias con Turquía.

LARGA LUCHA

Las raíces del conflicto están en la Enois, que representa la aspiración de los griegos por anexionar la isla a Grecia. Una idea surgida de la guerra de independencia griega, en los años veinte del siglo XIX, que se intensificó durante el

Las negociaciones se orientan a una Federación bicomunal y una ciudadanía y representación internacional únicas

mandato colonial británico y fue fervientemente apoyada por la iglesia ortodoxa griega (orientadora espiritual de los greco-chipriotas) y por la Organización Nacional de Combatientes Chipriotas (EOKA), comandada por el coronel del ejército griego Georgios Grivas, que recurrió a la lucha armada para expulsar a los ingleses. La isla, que los turcos ocupaban desde 1573, pasó a manos inglesas en 1878 por la Convención de Estambul, cedida por el Imperio Otomano, que teóricamente seguía conservando la soberanía.

ocupó el turco-chipriota Fazil Küçük, y Makarios fue reelegido en 1968 y 1973.

La constitución de la República de Chipre estipulaba que habría una presidencia greco-chipriota y una vicepresidencia turco-chipriota; un consejo de ministros con 7 greco-chipriotas y 3 turco-chipriotas, y un parlamento de 35 greco-chipriotas y 15 turco-chipriotas elegido de forma independiente por ambas comunidades. Pero pronto comenzaron las disputas por la interpretación de las reglas establecidas, lo que provocó la

chipriota partidaria de la Enosis, y en esas circunstancias la mayoría de origen griego forzó el estatus constitucional para lograr la unión con Grecia, algo a lo que también se prestó el arzobispo Makarios en los primeros tiempos de su mandato.

Los enfrentamientos aumentaron en años sucesivos y desataron el terror, sobre todo entre la población turca. Los ataques continuaron entre 1963 y 1974, lo que obligó a los turcos a vivir en pequeños enclaves, sin representantes en el gobierno y sin Estado, reducidos a un territorio cada vez menor. En 1968, cuatro años después del envío de los cascos azules a Chipre, se iniciaron negociaciones en Beirut, con la mediación de la ONU, para encontrar una solución al problema, pero el intento acabó en 1971 debido a las diferencias, tanto geopolíticas como constitucionales internas. Ya por entonces, la presión violenta contra los turco-chipriotas se había intensificado tras el golpe de Estado en Grecia de la Junta Militar en abril de 1967. Las tensiones Grecia-Turquía persistieron y se reflejaron en Chipre con el continuo conflicto entre las dos comunidades.

A partir del golpe militar en Grecia la posibilidad de la Enosis parecía estar al alcance de la mano y esta sensación se acentuó en Atenas tras la sustitución del coronel Giorgios Papadopoulos por el general Phaedon Gizikis, en noviembre de 1973. Ante el curso de los acontecimientos, Makarios, a pesar de su postura inicial favorable a la Enosis, manifestó su rotunda oposición a cualquier intervención armada griega para conseguirla.

En esta situación se produjo el golpe de Estado del 15 de julio de 1974 contra el gobierno de Makarios para lograr la Enosis. El *putsch* fue promovido por la Junta Militar de Atenas con el concurso de la Guardia Nacional de Chipre, mandada por oficiales griegos, y con la colaboración de la EOKA. Los golpistas pusieron de presidente a Nikos Sampson, y unos 2000 griegos y greco-chipriotas seguidores de Makarios o adversarios de la EOKA murieron en la oleada de violencia desencadenada por la intentona golpista. El arzobispo



Stringer/Efe

Las elecciones en la república turca (en la foto) y en la griega, de las que han salido dos presidentes favorables al diálogo, han dado un giro positivo al conflicto.

nía. La ficción terminó en 1925, cuando Chipre pasó a ser colonia británica.

En 1959, Grecia, Turquía, el partido independentista del arzobispo greco-chipriota Makarios, y Gran Bretaña acordaron crear la República de Chipre, con garantías para la minoría turca y soberanía británica sobre las bases militares de la isla. La independencia se proclamó en agosto de 1960, y Makarios —activo participante en el Movimiento de Países No Alineados, a quien los ingleses habían exiliado a las islas Seychelles— asumió la presidencia del nuevo Estado. La vicepresidencia la

dimisión de Küçük, y el desalojo de los turco-chipriotas de la gobernación del país. En 1963 la tensión acumulada hizo estallar la violencia entre las dos comunidades, una situación en la que la minoría turca llevó la peor parte.

En febrero de 1964, tras fracasar todos los intentos de imponer la paz en la isla, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió enviar la fuerza de la UNFICYP, cuyo mandato, renovado periódicamente, se mantiene todavía. Los hechos demostraron que, en realidad, el nuevo Estado no había dado satisfacción a las aspiraciones de la comunidad greco-

Makarios escapó de la isla, y se dirigió al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, desde donde el 19 de julio, pidió a la Junta Militar griega que retirase a todos los oficiales helenos que servían en la Guardia Nacional y pusiera fin a un golpe de Estado que calificó de «invasión». Un día después, el ejército turco invadió la parte norte de la isla, donde se concentraba la población turca, basándose en el Acuerdo de Garantías firmado en 1960 y suscrito por Grecia, Turquía y el Reino Unido. Unos 140.000 greco-chipriotas emprendieron el éxodo a la parte sur de la isla, y en sentido inverso lo hicieron también muchos miles de turco-chipriotas.

Ante la perspectiva de una guerra con Turquía, unida a las protestas internacionales y al rechazo de la oposición interna, la Junta Militar de Grecia abandonó el poder. A fines de 1974 Makarios regresó a Chipre y reasumió la presidencia hasta su muerte en 1977, siendo sucedido por Spyros Kyprianou, que mantuvo los postulados del arzobispo ortodoxo de no reconocer la división de la isla y mantener a Chipre en el Movimiento de Países No Alineados, pero los turcos no se fiaban y se negaron a volver a la situación anterior al golpe. Como resultado, se proclamó un Estado Turco Federado de Chipre en el norte de la isla, bajo la presidencia de Rauf Denktash en 1975.

Denktash y Makarios negociaron la paz para reunificar Chipre sobre cuatro bases: una república federal independiente no alineada y binacional; delimitación territorial para cada comunidad; libertad de circulación interna, e igualdad de derechos para ambas comunidades con intervención de los poderes federales para salvaguardar la unidad de la isla. Pero el proyecto fracasó porque los greco-chipriotas pusieron como condición previa indispensable la retirada de las tropas turcas, y la situación no cambió hasta que en 1983 los turco-chipriotas crearon la República Turca del Norte de Chipre, reconocida solo por Turquía.

REFERÉNDUM

La parte greco-chipriota progresó desde 1983 debido al turismo, la ayuda de la UE y la atracción de capital financiero internacional. Giorgis Vasiliu fue elegido presidente de la República de Chipre en 1988 y reanudó las negociaciones con



Kaita Christodoulou/Efe

Un miembro del Centro de Coordinación de Acción contra las Minas hace una demostración a los medios de comunicación en la parte turca de Chipre.

Denktash, suspendidas desde 1985, pero las conversaciones se abandonaron otra vez en 1989, y Denktash fue reelegido presidente de la RTNC en 1990.

Dos años después la ONU declaró a Chipre país bicomunitario y birregional, y pidió igualdad de derechos políticos para ambas comunidades. En 1993 Klerides sustituyó a Vasiliu en la presidencia de república greco-chipriota. Con la mediación de la ONU, Denktash y Klerides se reunieron en 1997 en un esfuerzo por reunificar la isla como paso previo al ingreso en la UE. Pero las conversaciones directas entre la UE y las autoridades greco-chipriotas, sin participación de la parte turca, lastraron el diálogo y la reunificación no se concretó. La UE consideró que, incluso sin que Chipre estuviera reunificada, la parte griega podría ser admiti-

da en la UE como Estado independiente, dejando fuera a los turco-chipriotas.

En 2000 se reanudaron en el marco de la ONU las negociaciones entre Klerides y Denktash, que finalizaron sin progreso alguno, pero la inminente entrada de Chipre en la UE dio un nuevo impulso al diálogo. A fines de 2002 el secretario general de la ONU, Kofi Annan, presentó un plan de paz que preconizaba una federación con presidencia rotativa turco-griega.

El mes de abril de 2004 se llevaron a cabo dos plebiscitos simultáneos por separado sobre el plan presentado por la ONU. Los turco-chipriotas lo respaldaron ampliamente (65 por 100) y los greco-chipriotas lo rechazaron por amplia mayoría (76 por 100%). Aun así, en mayo, la República de Chipre entró a formar parte de la UE, ignorando a la parte turco-chipriota del norte del país, que en 2005 eligió presidente a Mehmet Ali Talat. Los greco-chipriotas ingresaron en la Eurozona en 2008, mientras que la RTNC siguió utilizando la lira turca.

NEGOCIACIONES

Con la elección de Christofias como presidente greco-chipriota y Mehmet Ali Talat en la RTNC, se iniciaron nuevas negociaciones en septiembre de 2008, que volvieron a estancarse sin resultado alguno, a pesar de que el

El descubrimiento de yacimientos de hidrocarburos ha aumentado el valor geoestratégico de Chipre

secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, viajó a la isla en febrero de 2010 para reunirse con ambos líderes.

La situación, sin embargo, ha experimentado un giro muy positivo en los últimos meses, tras la elección presidencial de Nikos Anastasiadis, en la República greco-chipriota, y de Mustafá Akinci en la RTNC. Dos interlocutores que parecen entenderse bien y mantienen un constante diálogo con la mira puesta en reunificar la isla, contando con los auspicios de la UE y la ONU y el apoyo de los gobiernos de Atenas y Ankara. «Nuestro deseo es alcanzar un acuerdo tan pronto como sea posible. El lado turco-chipriota ha dejado en claro su deseo de lograr una solución, y ha llegado el tiempo para que los greco-chipriotas también lo hagan», dijo el presidente turco Erdogan en una reciente visita a la RTNC para conmemorar el 41 aniversario del nacimiento de la república turco-chipriota, que culminó con un desfile militar en la zona norte de Nicosia, habitada por los turcos.

La OTAN desea acabar con un conflicto que separa a dos de sus principales socios en el Mediterráneo, y el momento es ahora más propicio que nunca, aunque persiste la desconfianza y el rechazo en las poblaciones de ambas repúblicas, más acentuado entre los greco-chipriotas. Akinci y Anastasiadis están de acuerdo en la unificación basada en una Federación bicomunal y biterritorial, con igualdad política para greco-chipriotas y turco-chipriotas y una sola soberanía con ciudadanía y representación internacional únicas.

NUEVO PANORAMA

Las elecciones celebradas en mayo de 2015 en la RTNC han dado el gobierno a una coalición de los partidos Republicano Turco (CTP) y Nacional de Unidad (UBP) que encabeza el presidente Mustafá Akinci. Un hombre empeñado en acabar con la división de la isla, que ha conseguido desatascar el proceso negociador del punto muerto en que se encontraba desde el fracasado plan de Kofi Annan, gracias también a la buena voluntad del presidente greco-chipriota

Anastasiadis. Las conversaciones con la parte griega se iniciaron el 15 de mayo y la UE sigue atentamente el proceso, al igual que la ONU. La autoridad turco-chipriota mantiene negociaciones con el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, que ha visitado en julio oficialmente la RTNC y mantenido conversaciones con Akinci y Anastasiadis. Juncker —que calificó la situación de inaceptable y perjudicial para ambas partes— también se reunió con el enviado especial del secretario general de la ONU para la cuestión chipriota, Espen Barth Eide, y reiteró el pleno apoyo de la Comisión Europea a la tarea de unificar la isla. Hay posibilidad de un referéndum en este sentido antes de mayo de 2016, declaró el enviado de Naciones Unidas. Por primera vez, en su opinión, «se dan



Un avión británico *Tristar* aterriza en la base aérea de Akrotiri, cerca de aviones *AWACS*, en la operación en Libia en 2011.

tres circunstancias favorables: confianza sincera, voluntad sincera y liderazgo. Ambas partes han cambiado su actitud, y de defender sus posiciones a ultranza han pasado a intentar solventar juntos los problemas». Cada comunidad gobernaría sus asuntos de acuerdo con la Constitución, dentro de un país democrático integrado en la UE en el cual las dos comunidades pudieran convivir.

En las conversaciones en curso, los temas relativos a la defensa no se han tocado todavía, pero sí los policiales. Akinci considera que en un Estado federal, cada comunidad manejaría su propia policía, y una policía federal se encargaría de los asuntos comunes, igual que en otros países. Habría, pues, dos cuerpos policiales, uno turco-chipriota y otro greco-

chipriota, y una policía federal, en la que los greco-chipriotas podrían ser el 60 por 100. En el plano legislativo, la parte turca propone dos cámaras: una proporcional, que tendría mayoría griega, y otra, que vendría a ser una especie de Senado, estaría igualada entre turcos y griegos en número de representantes y tendría derecho de veto. La misma proporción del 50 por 100 regiría en el Tribunal Supremo.

El factor económico, como es lógico, influye poderosamente en el intento de alcanzar una reunificación entre las dos repúblicas establecidas en Chipre. La situación económica de la parte turca no es boyante, pero la parte greco-chipriota también enfrenta graves problemas, a raíz de la quiebra financiera que en 2003 hizo que la UE tuviera que acudir al rescate *in extremis* para evitar el derrumbe de un país perteneciente a la Eurozona. En 2006, la economía de la república greco-chipriota (cuyo PIB está en unos 20.000 millones de euros, con una renta per cápita de 25.000 euros) fue a la ruina porque la Bolsa de Chipre unió su plataforma operacional a la Bolsa de Atenas. Eso hizo que los mayores bancos griegos tuvieran filiales en Chipre y viceversa. Cuando estalló la crisis en Grecia y los bancos de Chipre vieron como sus filiales griegas empezaban a perder dinero enviaron unos 4.500 millones de euros a refianciarlas, y lo perdieron todo, el equivalente a un 25 por 100 del PIB del país. Algo que arruinó a la isla.

La economía de la RTNC —según datos de la Cámara de Comercio Turco-Chipriota— no ofrece muchos obstáculos legales para las inversiones foráneas y está fundada en la agricultura y el sector terciario (servicios, educación, construcción), que representa un 70 por 100 del total productivo. El PIB es de unos 4.500 millones y en la actualidad el crecimiento está alrededor del 2 por 100, pero con la reunificación se esperan mayores oportunidades de desarrollo económico gracias al gas y el petróleo que atesora la costa. El transporte de este gas a Europa a través de Turquía parece ser la solución más ventajosa, y un Chipre en paz y unificado podría tener una participación muy activa en la reconstrucción de los países

de Oriente Medio devastados por la guerra. Ambas comunidades deben integrarse sobre la base común de la normativa de la UE. La disminución de las restricciones para desplazarse entre las dos partes de la isla permite el movimiento de personas, pero el comercio entre la RTNC y la república greco-chipriota es aún escaso. Desde 2003 se han abierto cinco puntos de paso en la *Línea Verde*.

La negociación sobre los hidrocarburos se ha dejado para el final de las conversaciones entre los dirigentes de la RTNC y la República de Chipre. El Gobierno greco-chipriota calcula que con la explotación del gas obtendrá 80.000 millones de euros, pero la extracción no comenzará, como muy pronto, hasta 2018.

Grecia, que sigue con atención el proceso de acercamiento político de griegos y turcos en la isla, considera que la solución del conflicto chipriota fortalecería la posición de Atenas en el marco europeo. Alexis Tsipras piensa que Grecia y Chipre son un elemento de estabilidad en el triángulo de crisis Ucrania-Libia-Siria, y en el enfrentamiento con el yihadismo radical y el Estado Islámico. La resolución del problema chipriota —ha declarado— contribuirá a mantener la estabilidad regional, y debe garantizar una sola soberanía, una sola ciudadanía y el respeto de los derechos de todos los habitantes de la isla. Exactamente lo mismo que sustentan Anastasiades y Akinci.

DEFENSA

En la República de Chipre la defensa está encomendada a la Guardia Nacional, cuyo entrenamiento está calcado de las FAS griegas. Creada en 1964 y entonces integrada por un 60 por 100 de greco-chipriotas y un 40 por 100 de



Soldados greco-chipriotas participan en un desfile militar celebrado con motivo del 52^a aniversario de la independencia de la República de Chipre.

Katie Christodoulou/Efe

turco-chipriotas, dispone ahora de unos 12.000 soldados, la mayoría reclutas que cumplen servicio militar. Orgánicamente, la Fuerza Terrestre la integran dos divisiones de infantería, tres Brigadas de infantería, una brigada acorazada (con 3 batallones de tanques y 4 de infantería mecanizada), una brigada de apoyo, un comando de artillería y un comando de fuerzas especiales.

El Componente Naval o Comando Naval perdió en 1974 casi todos sus buques, y tiene su base principal en Evangelos Florakis. Esta organizado en diversos subcomandos: buques de guerra, defensa costera (con misiles antibuque *Exocet*) y vigilancia costera. También dispone de un Comando de Fuerzas Especiales conocido como OYK (Unidad de Demoliciones Subacuáticas).

El Comando de Aviación (Comando Aéreo de Chipre) opera con cuatro escuadrones de helicópteros desde las bases de Papandreou y Lakatamia, y dispone de una estación de vigilancia por radar en las montañas Troodos. Los cuatro escuadrones están repartidos en helicópteros de ataque, antitanque, de transporte y de vigilancia aérea.

Por su parte, las Fuerzas de Seguridad turco-chipriotas, disponen de 5000 soldados con siete batallones de infantería. El contingente militar de la RTNC acuartelado en la isla está integrado en el Comando del 4^o Ejército Turco o Ejército del Egeo, con cuartel general en Esmirna, al que se le calculan unos efectivos de 30.000 soldados, 450 tanques y 250 piezas de artillería.

Una particularidad importante en la situación geopolítica de Chipre viene dada por la presencia militar

británica, que ejerce soberanía sobre dos grandes bases en el sur de la isla: Akrotiri y Dhekelia. Cada una de ellas ocupa un territorio de 120 kilómetros cuadrados y ambas se consideran Territorios de Ultramar, bajo la autoridad de un administrador que depende del Ministerio de Defensa británico. La invasión turca de 1974 no afectó a estas bases, ya que el avance del ejército otomano se detuvo al llegar a los límites de Dhekelia, cerca de Famagusta y de la zona de contención de la ONU (*Línea Verde*), sin que el Reino Unido se implicara en el conflicto.

Para el Reino Unido y la OTAN las bases chipriotas, que cuentan con unos 3.500 militares británicos, son emplazamientos privilegiados frente a la conflictiva región de Oriente Medio, lo que aumenta su valor estratégico. En la guerra de Irak, Akrotiri —donde trabajan efectivos de la Real Fuerza Aérea (RAF) y de la Marina Real (*Royal Navy*)— operó como base logística y de avituallamiento de las FAS británicas, y ha desempeñado un papel destacado en las intervenciones armadas de la OTAN en esa zona.

Fernando Martínez Láinez

Las bases británicas en la isla tienen un emplazamiento privilegiado frente a la conflictiva región de Oriente Medio